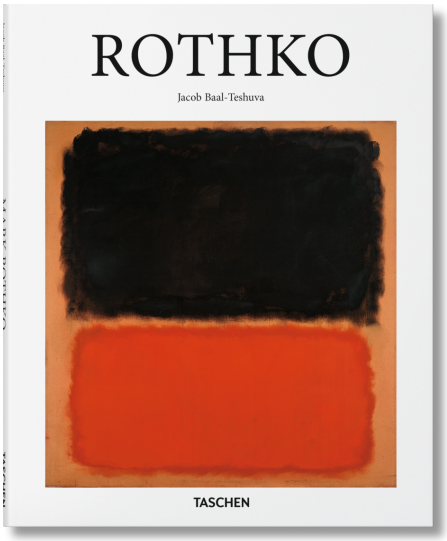

Jacob, Baal-Teshuva

(1929) es escritor, crítico y comisario independiente de exposiciones. Estudió en la Universidad Hebrea de Jerusalén y en la Universidad de Nueva York. Entre sus publicaciones encontramos obras sobre Marc Chagall, Alexander Calder, Jean-Michel Basquiat, Andy Warhol, así como también sobre Christo y Jeanne-Claude. Vive y trabaja en Nueva York y París. Ha publicado numerosos artículos y libros.

Rothko

Autor: Jacob, Baal-Teshuva

basic arts series 2.0 (BA)

Artistas, monografías sobre el arte

Taschen

ISBN: 978-3-8365-0424-9 / Tapa dura c/sobrecubierta / 96pp | 210 x 260 cm

Precio: $ 32.000,00

Mark Rothko (1903-1970) era un gran defensor de la total libertad de expresión del artista y rehuyó las clasificaciones y cualquier intento de interpretar sus cuadros. Aunque se le considera una figura clave del expresionismo abstracto, que se formó en la ciudad de Nueva York, Rothko rechazaba las etiquetas e insistía en la creación de «una experiencia plena entre pintura y espectador».

Tras una etapa figurativa, Rothko desarrolló sus emblemáticos lienzos de bloques de vivos colores en rojo, amarillo, ocre, marrón, negro o verde. Subrayó que no había eliminado la figura humana con esos brillantes y vívidos espacios de color, sino que la había sustituido por símbolos o formas que contenían toda la tragedia de la condición humana. Al mismo tiempo, atribuía explícitamente al espectador el poder de interpretar su obra. Según decía: «Un cuadro vive en compañía, expandiéndose y cobrando vida ante los ojos del espectador sensible».

Desde sus tempranos inicios hasta sus campos de color más famosos, este libro descubre la inteligencia e influencia de la obra dramática, íntima y revolucionaria de Rothko.

Mark Rothko (1903-1970) era un gran defensor de la total libertad de expresión del artista y rehuyó las clasificaciones y cualquier intento de interpretar sus cuadros. Aunque se le considera una figura clave del expresionismo abstracto, que se formó en la ciudad de Nueva York, Rothko rechazaba las etiquetas e insistía en la creación de «una experiencia plena entre pintura y espectador».